

Indudablemente hemos pasado una buena parte de la semana pasada haciendo cosas que otras personas nos han pedido: trabajo para nuestros jefes o patrones, mandaditos para nuestro cónyuge, tareas para nuestros maestros, cuidar de nuestros hijos o padres. Ojalá que también hayamos pasado parte de la semana pasada haciendo las cosas que Dios nos ha pedido. Aunque probablemente hayan coincidido bastante con el resto de lo que hicimos. Aquí y ahora, sin embargo, dedicamos este tiempo a Dios. Consideremos todos los dones que Dios nos ha dado y levantemos nuestro corazón y nuestras voces en alabanzas y acción de gracia.

Profesión de Fe: Página 109

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestro causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto Penitencial:

Hermanos, para prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Señor Jesús, tú nos sustentas con la palabra de vida: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo Jesús, tú palabra es salvación para todos los que te buscan con esperanza: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú nos das todo lo que necesitamos: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra:

5. Primero Lectura

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

6. Salmo Responsorial

Salmo 96: 1y, 3, 4-5, 7-8, 9-10

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra. Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación sus maravillas. **R/.**

Cantemos al Señor, porque él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen; ha sido el Señor quien hizo el cielo. **R/.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. Ofrezcanle en sus atrios sacrificios. **R/.**

Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. “Reina el Señor”. digamos a los pueblos. El gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

7. Segunda Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses

Tesalonicenses 1:1-5b

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

8. Evangelio

Mateo 22: 15-21

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor

Homilía:

- “El enemigo de mi enemigo es mi amigo”, es un dicho que anda por ahí. El pueblo judío estaría bien de acuerdo con eso en el caso del rey Ciro. Cuando los babilonios conquistaron a Judá, Nabucodonosor destruyó el templo y llevó al pueblo judío hacia el exilio. Cuando el ejército persa venció al ejército babilónico en 539 BC, Ciro fue considerado un salvador. Ciro pudo construir un imperio porque respetó las tradiciones y costumbres del pueblo conquistado, incluso sus prácticas religiosas. Consecuentemente, le permitió a los judíos ir libremente a rendir culto a Dios en Jerusalén. Esa libertad que Ciro le permitió a sus súbditos se convirtió en el modelo para líderes y gobiernos durante milenios. El pueblo judío no tenía en ese tiempo el poder para vencer a sus opresores y por eso necesitaba las fuerzas del enemigo de su enemigo. Creían firmemente que Dios estaba detrás de todas las cosas y por eso concluyeron que el poder y la benevolencia de Ciro debían venir de Dios.
- Los eruditos bíblicos nos dicen que la primera carta de san Pablo a los tesalonicenses fue probablemente escrita antes que ningún otro libro del Nuevo Testamento, sólo a unos veinte años después de la muerte y resurrección de Jesús. Hoy escuchamos los primeros versículos de esa carta. En el primer versículo san Pablo se refiere a la “comunidad”, que será un vocablo precursor de lo que se llegaría a llamar “Iglesia”, una comunidad cristiana de millares de diócesis, cientos de miles de parroquias y más de un billón de personas.
- “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”, fue la respuesta sabia de Jesús a los fariseos que querían hacer caer a Jesús (Mateo 22, 21). También nos ofrece una sabia perspectiva a nosotros hoy. ¿Qué pertenece a nuestros césares? Y si vamos al caso, ¿qué nos pertenece a nosotros? Somos solamente guardianes transitorios de todo lo que tenemos. En toda la historia de la humanidad nosotros ocupamos un tiempo y espacio relativamente infinitesimales o microscópicos. Todo lo que poseemos, todo lo que ganamos sólo lo tenemos alquilado. Y todo lo entregamos al morir. Entonces pues, ¿qué pertenece a Dios? Todo viene de Dios y todo regresa a Dios; por tanto, todas las cosas pertenecen definitivamente a Dios.

Pregunta de la Semana

Cuando me recuerdan que todo es don de Dios, ¿de qué manera respondo? ¿Trato de falsear lo que pertenece a Dios, tal como muchos falsean lo que le deben al César?

Oración de los Fieles:

San Pablo nos recuerda que somos amados por Dios y escogidos en Cristo desde antes que naciéramos; por eso tenemos la confianza para llevar nuestras necesidades y súplicas ante Dios, de quien recibimos todo lo que es bueno.

- Por la Iglesia, para que sigamos reconociendo la obra de Dios en el mundo de hoy y confesando que el origen de todo lo que tenemos es Dios, roguemos al Señor.
- Por los líderes que hemos elegido, para que siempre se percaten del privilegio que tienen como funcionarios públicos con poder y que ejerzan ese privilegio en beneficio de todos a quienes sirven, roguemos al Señor.
- Por los misioneros alrededor del mundo, para que sus esfuerzos produzcan una cosecha abundante mientras que dan testimonio del amor y la misericordia de Dios, roguemos al Señor.

- Por los niños y adolescentes vulnerables, especialmente las mujeres jóvenes, que sufren abuso, explotación o cosas peores, para que reciban ayuda y esperanza en medio de la oscuridad, roguemos al Señor.
- Por cada uno de nosotros, para que aumente nuestra gratitud por todo lo que tenemos y le demos a Dios lo que a Dios pertenece, roguemos al Señor.
- Por todas las intenciones que ahora elevamos desde el silencio de nuestro corazón, roguemos al Señor.

Oh Dios de la abundancia, todo lo que tenemos viene de ti y sólo lo tenemos mientras dure nuestra vida terrenal. Concédenos la gracia de reconocer tu generosidad y aumenta nuestra disposición para compartir tus bendiciones con los más necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Introducción a la Plegaria

Rito de la comunión

El Padre Nuestro: Página 141

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales, produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

Rito de Conclusión

Bendición:

El Señor nos bendiga, ✠ nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**